



EL ECO DE CARTAGENA

DEPARTAMENTO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11368

PRECIOS DE SUSCRIPCION

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

CONDICIONES

En la Península.—Un mes, 8 pesetas.—Tres meses, 24.—Sexto mes, 40.—Un año, 75.—Extranjero, 100.—Los suscritores pagan adelantado. La correspondencia a la Administracion.

En el extranjero.—Un mes, 10 pesetas.—Tres meses, 30.—Sexto mes, 50.—Un año, 90.—Los suscritores pagan adelantado. La correspondencia a la Administracion.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

EL CULTIVO DEL TABACO

Cuando los asuntos de Cuba tomaron aquel sesgo que les dio la ingenuidad de los Estados Unidos en nuestras discordias interiores y pudo predecirse que al fin de la contienda nos quedaríamos sin colonias, no hubo quien no pensara en la merma grande que a la riqueza nacional ocasionaría el hecho de perder el mercado de Cuba. Los productos del privilegiado suelo de nuestra colonia americana constituían un ramo de comercio tan grande y productivo que, exagerando un poco, no faltó quien pensara que perdido el mercado cubano se perdía el comercio español.

Esto obligó a pensar que era necesario reforzar las industrias que cuando cuantas fueran susceptibles de explotarse en España y pensando en que el tabaco era una de ellas que perdíamos, se creó una general que más o menos tarde se imponerá a la libertad del cultivo. La prensa se ocupó de esta materia que seguramente no hay periódico chico o grande, político, independiente o profesional que no haya ocupado repetidamente sus columnas con asuntos de esta naturaleza, reclamando al gobierno la libertad del cultivo de dicha planta, que había de ser fuente copiosa de riqueza, nunca despreciable y mucho menos en la ocasión presente en que tan necesaria es la patria de elementos de prosperidad.

La labor dio sus frutos por el momento de las solicitudes e indicaciones, no tardó en ordenarse que se redujeran a grupos de cultivo en varias regiones, mas a la larga los frutos se agostaron y hoy nos inclinamos a creer que la indicada disposición no tuvo más alcan-

paña perniciosa, haciendo creer que se accedía a lo pedido, pero con el propósito de no hacer nada.

Y seguramente nada se ha hecho. Ha pasado un año, es decir tiempo bastante para haber realizado la primera experiencia, y aunque para hacerla se designaron seis regiones distintas no se sabe si las plantas nacieron ni cómo se criaron, ni si dio buenos rendimientos la cosecha. Pero en cambio se sabe que en las regiones andaluzas y valencianas continúa la guardia civil arrancando plantas tabaqueras por centenares de millares.

No se han hecho las experiencias, porque de ninguna de las regiones designadas hay noticias de que se verificara la siembra y siendo así que en cualquiera de ellas hay enclavadas poblaciones populares en que la prensa tiene representantes, no ha habido un solo periódico que se haya ocupado de ninguna de las operaciones de cultivo.

¿Es que se desiste de lo que se acordó hace un año y que se reconstruya que España no puede producir tabaco? No, no es esto, si no fuera capaz de producirlo no se arrancarían cada año centenares de miles de plantas.

Se desiste, porque si, por nuestra habilidad, pereza, por nuestra falta de iniciativa.

Necesitamos trabajar y vivir y levantar la patria, pero ¿cuánto trabajo todo eso! Así estamos nosotros y así estaremos siempre de locos.

TIJERETAZOS

Y haciendo propuestas de que no es enemigo de la reforma, la combate. Permita usted que me asombre, como que se desiste de lo que se acordó hace un año y que se reconstruya que España no puede producir tabaco? No, no es esto, si no fuera capaz de producirlo no se arrancarían cada año centenares de miles de plantas.

No caben términos medios en esta cuestión tan importante y no es posible ceder a las dos partes que se proponen.

ACRONOS

Moverse y estar quietos las cosas de la vida es sobre ser imposible grandísimo disparate.

Hay que tener en cuenta que el cañón no ha inventado un aprendiz de un taller de terpedos.

Dispara solo, sin pólvora ni bala y se coloca por sí mismo en batería.

Los cañones más principales se han reunido en Venecia, y han acordado que hoy no es prudente comer arroz.

PROGRESOS INCESANTES

Cada día que pasa se desarrolla más y más el espíritu de invención, y atenta por el éxito ajeno, se empujan los espíritus científicos e investigadores en tentativas imposibles y achican al último triunfador con sus descubrimientos cada vez más prodigiosos.

En algunas épocas los adelantos de la física y de la química se dedicaron a la industria, logrando mejoras en ella, que nos proporcionaron a todos notables comodidades y ventajas; pero los inventos de ahora trabajan, menos por el amor al arte y deseo de gloria que por enriquecerse con su invento, así es que

El capitán Welby, que ha estado haciendo un viaje de exploración por Abisinia y las regiones al sudoeste de aquel país, ha regresado a Egipto. Refiere que ha atravesado el territorio de veinte tribus, y que en una de ellas, la de Tirkaná, los hombres eran verdaderos gigantes, pues casi todos tenían más de siete pies de estatura. Llevaban el cabello muy largo, trenzado y luego unidas las trenzas como en forma de esteras. Se las arreglaban de un modo que formaban una especie de techo o de toldo en la cual colocaban una porción de objetos: es decir, que les servían de bóveda.

Los vestidos eran más cambadas y largas, se usaban en el interior para el hallazgo de algún explosivo formidable o de un varón archi-poderosísimo, o algún gas asfixiante que permitiera matar hombres como pájaros. De esa manera no daban lugar a que se acercara a un Gobierno y decirle: He inventado tal cosa que produce tales y tales efectos y que asegura una completa victoria al Estado que la posea, sea que importe la fuerza del enemigo. Si Vds. me dan tantos mililitros, yo les descubro el secreto y todos hacemos un magnífico negocio.

Los españoles pasados por esta materia, como por otras muchas, y después de los milidos inventos del submarino Peral y del receptor Daza, nos ofrece Sr. Vaca un fiscal diadimario.

El inventor llega un poquito tarde, hoy ya no se puede patentar más. Si no le resulta al distinguidísimo Mr. Langly su ingeniosa máquina volante, y recibe el Teardó fin de siglo el golpe correspondiente a su mala idea, el Sr. Vaca será objeto de la atención universal.

Todo ello me parece a mí muy bien y no pienso regatear mi aplauso entusiástico a todo aquel que trabaja y estudia, siquiera no dedique su inteligencia más que a crear instrumentos de destrucción. Pero si yo fuera sabio y tuviese un talento superior como muchos de estos que inventan los cañones y los fusiles, ¿saben Vds. en qué lo emplearía? Pues en el medio de conseguir que se consuma un poquito más barato el pan y la carne.

Esto es lo que necesita el progreso y está haciendo muchísima falta.

VARIETADES

Los habitantes de la tierra no podrían, en mil millones de años, escribir todas las trasposiciones de las 26 letras, aun suponiendo que cada uno escribiera 40 páginas diarias, y que cada página contuviese 40 trasposiciones distintas.

El cerebro de un idiota contiene mucho menos fósforo que el de una persona de regular talento.

Cuando en el año 1815 predominaba el color verde, considerábase como señal de que va a haber lluvia y tiempo frío; si el rojo domina, habrá lluvia y viento.

Las anguilas contienen tanto veneno como las sibilas, así el médico dice un doctor italiano: Adema esto que en sus investigaciones ha comprobado que una anguila de cuatro libras contiene bastante veneno para matar a diez hombres, sólo que la anguila carece de colmillos con que inocular su veneno.

CURIOSIDADES

El capitán Welby, que ha estado haciendo un viaje de exploración por Abisinia y las regiones al sudoeste de aquel país, ha regresado a Egipto. Refiere que ha atravesado el territorio de veinte tribus, y que en una de ellas, la de Tirkaná, los hombres eran verdaderos gigantes, pues casi todos tenían más de siete pies de estatura.

Llevaban el cabello muy largo, trenzado y luego unidas las trenzas como en forma de esteras. Se las arreglaban de un modo que formaban una especie de techo o de toldo en la cual colocaban una porción de objetos: es decir, que les servían de bóveda.

Los vestidos eran más cambadas y largas, se usaban en el interior para el hallazgo de algún explosivo formidable o de un varón archi-poderosísimo, o algún gas asfixiante que permitiera matar hombres como pájaros. De esa manera no daban lugar a que se acercara a un Gobierno y decirle: He inventado tal cosa que produce tales y tales efectos y que asegura una completa victoria al Estado que la posea, sea que importe la fuerza del enemigo.

Si Vds. me dan tantos mililitros, yo les descubro el secreto y todos hacemos un magnífico negocio. Los españoles pasados por esta materia, como por otras muchas, y después de los milidos inventos del submarino Peral y del receptor Daza, nos ofrece Sr. Vaca un fiscal diadimario.

El inventor llega un poquito tarde, hoy ya no se puede patentar más. Si no le resulta al distinguidísimo Mr. Langly su ingeniosa máquina volante, y recibe el Teardó fin de siglo el golpe correspondiente a su mala idea, el Sr. Vaca será objeto de la atención universal.

Todo ello me parece a mí muy bien y no pienso regatear mi aplauso entusiástico a todo aquel que trabaja y estudia, siquiera no dedique su inteligencia más que a crear instrumentos de destrucción. Pero si yo fuera sabio y tuviese un talento superior como muchos de estos que inventan los cañones y los fusiles, ¿saben Vds. en qué lo emplearía? Pues en el medio de conseguir que se consuma un poquito más barato el pan y la carne.

Esto es lo que necesita el progreso y está haciendo muchísima falta.

Los habitantes de la tierra no podrían, en mil millones de años, escribir todas las trasposiciones de las 26 letras, aun suponiendo que cada uno escribiera 40 páginas diarias, y que cada página contuviese 40 trasposiciones distintas.

El cerebro de un idiota contiene mucho menos fósforo que el de una persona de regular talento.

Cuando en el año 1815 predominaba el color verde, considerábase como señal de que va a haber lluvia y tiempo frío; si el rojo domina, habrá lluvia y viento.

Las anguilas contienen tanto veneno como las sibilas, así el médico dice un doctor italiano: Adema esto que en sus investigaciones ha comprobado que una anguila de cuatro libras contiene bastante veneno para matar a diez hombres, sólo que la anguila carece de colmillos con que inocular su veneno.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 698

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 699

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 702